

Extrait du El Correo

<https://www.elcorreo.eu.org/Emmanuel-Todd-El-rescate-de-la-democracia-requiere-un-acuerdo-entre>

Emmanuel Todd : « El rescate de la democracia requiere un acuerdo entre... »

- Empire et Résistance - Union Européenne - France -

Date de mise en ligne : lundi 10 avril 2023

Description :

Emmanuel Todd : « El rescate de la democracia requiere un acuerdo entre... » Francia vale más que este burdel (...)

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Según Todd, la relación de Emmanuel Macron con los franceses es como la de un niño excitado que prueba los límites con un adulto y espera que el adulto lo detenga. ¿Cómo pueden los franceses detener a Macron ? Emmanuel Todd ofrece una solución.

Marianne : ¿Cómo percibió el movimiento social de protesta contra la reforma de las pensiones ?

Emmanuel Todd : Fui a una manifestación. Del movimiento de protesta, noté la masa, la energía, la juventud. Me gustaría decir lo que pienso de la responsabilidad de cada uno de nosotros con respecto al desorden actual, en primer lugar. Para mí -digo para mí- pero corresponderá a los juristas decidirlo, está claro que al aprobar una reforma de las pensiones en una ley de finanzas rectificativa y por el artículo 49.3, Emmanuel Macron y Elisabeth Borne se han salido de la Constitución, o al menos del espíritu de la Constitución. Corresponderá al Consejo Constitucional decirlo. Pero no es seguro que acepte el dictamen del Consejo Constitucional, si valida a Macron-Borne.

He visto los comentarios de la noche en BFM TV, LCI y otros, donde hablaban de los incendios de basura. Para mí, el 100% de la responsabilidad de estos incendios de basura recae en el Presidente de la República Francesa y la cuestión de si fueron más los bloques negros o los manifestantes quienes los provocaron no me interesa.

¿Por qué Emmanuel Macron mantendría vivo este lío

Lo que más me sorprende es que se trata de un desorden que no sirve para nada. En general, cuando se gobierna mediante el desorden para hacer subir el partido del orden, es porque se quiere consolidar un poder frágil, o recuperar el poder. Pero Macron tenía el poder. La verdad de este proyecto de reforma de las pensiones, aparte de que es injusto e incoherente, es que es insignificante e inútil comparado con los verdaderos problemas de la sociedad francesa.

Hay dos : la desindustrialización y la caída del nivel de vida, ligada a la inflación.

La cuestión que se plantea, y lo que realmente hay que analizar, es por qué Francia fue arrojada al desorden por su presidente, para nada. ¿Fue para llevar a cabo un proyecto neoliberal, llamado « reforma » ? ¿O es un problema ligado a la propia personalidad de Macron ?

Empecemos por la hipótesis de una reforma que Macron considera justa. ¿La considera neoliberal ?

La realidad del mundo occidental, que va a la guerra, es que el neoliberalismo, como ideología económica activa que transforma el planeta, agoniza porque se revelan sus efectos últimos. La mortalidad aumenta en EEUU, por lo que lógicamente la esperanza de vida disminuye. EEUU ha perdido su base industrial, al igual que Inglaterra. El contexto histórico general en este momento, en el mundo americano, es más bien para reflexionar sobre el retorno del Estado empresario.

Sin embargo, Macron había iniciado un giro neoproteccionista con la Covid...

No. Creo que Macron es un neoliberal arcaico, y por lo tanto en un gran estado de déficit cognitivo. Cuando habla de proteccionismo, ni siquiera sabe decir si es proteccionismo nacional o europeo. Pero si no establece una escala, no está hablando de nada. Cuando habla de reindustrialización, no es capaz de ver que la reindustrialización implica dos acciones simultáneas.

En primer lugar, la inversión directa del Estado en la economía. Eso es lo que sería importante en este momento, no la reforma de las pensiones. Y luego, medidas para proteger los sectores que estamos reconstruyendo, por ejemplo en medicamentos, en la fabricación de tales o cuales bienes esenciales para la seguridad informática, alimentaria y energética de Francia.

Esta es una de las cosas asombrosas del debate sobre las pensiones : los políticos están legislando -según creen- sobre perspectivas de equilibrio a largo plazo. Están especulando sobre años de trabajo que cubrirán décadas para la mayoría de la gente, sin preguntarse qué quedará, no como dinero, como signos monetarios, sino como bienes reales producidos para servir a esas pensiones en 2050 o 2070.

Las pensiones están amenazadas, es cierto, pero por la desindustrialización. Sea cual sea el sistema contable, si Francia ya no produce nada, el nivel de las pensiones reales para todos bajará. Aparte de que ya ha empezado a bajar con la inflación.

En su opinión, nuestra élite económica va una vez más por mal camino.

Nuestro presidente y la gente que le rodea, una especie de intelectualidad pseudoeconómico-política, están fuera de contacto con el mundo. Hubo un tiempo en que se sabía que para hacer la guerra se necesitaban bienes industriales, ingenieros y trabajadores. Hoy redescubrimos en Washington y Londres que todo eso ya no existe. Los halcones neoconservadores creían que podíamos hacer la guerra a Rusia con soldados ucranianos y China como prima, gracias al trabajo de... ¡trabajadores chinos ! La realidad del neoliberalismo es que lo ha destruido todo en el corazón mismo de su imperio. El verdadero nombre del neoliberalismo es « nihilismo económico ». Recuerdo las proféticas frases de Margaret Thatcher « La sociedad no existe », o « No hay alternativa » (TINA). Este disparate no procede del liberalismo británico, de John Locke o de Adam Smith, sino del nihilismo ruso del siglo XIX.

Esta reforma intempestiva de las pensiones está guiada por un fenómeno de inercia, en nombre de una ideología que agoniza. El discurso neoliberal es un discurso de racionalidad económica, un discurso de la racionalidad de los mercados que, en teoría, producirá más eficacia. Les contaré el estado de mis investigaciones sobre el nihilismo neoliberal : esta pasión por destruir los marcos de seguridad establecidos a lo largo de los siglos por las religiones, los Estados y los partidos de izquierda. El nihilismo neoliberal destruye la fertilidad del mundo avanzado, la posibilidad misma de un futuro. Y usted estará orgulloso de esta Francia de la que se ríen los neoliberales.

Usted es de los que ven en la tasa de fecundidad el futuro de Occidente...

La verdad histórica fundamental hoy es que la pura racionalidad individualista destruye la capacidad de reproducción

de las poblaciones y de supervivencia de las sociedades. Para tener hijos, sobre todo en las clases medias que desean largos estudios para sí mismas, necesitamos la ayuda de la comunidad, necesitamos proyectarnos hacia un futuro que sólo puede parecer suficientemente seguro gracias al Estado. Así pues, hay que alejarse de la racionalidad económica a corto plazo. Sin olvidar que la decisión de tener un hijo no es racional, ni siquiera a veces razonable, sino viva. Sé que hay gente preocupada por el aumento de la población mundial, pero a mí me preocupa la infertilidad de todas las regiones « avanzadas ». Incluso Estados Unidos, incluso Inglaterra, han bajado a 1,6 hijos por mujer. Alemania está en 1,5, Japón en 1,3. Corea, la niña mimada de los intelectuales del éxito económico, el país de Samsung y de la supuesta globalización económica, está en el 0,8. ... El más eficiente económicamente es el más suicida.

Aquí es donde Francia vuelve a ser realmente interesante. Tiene dos características. En primer lugar, es el país que menos bien hace sus « reformas », que más rechaza el discurso de la racionalidad económica. Es el país donde el Estado nunca se desbastó de la manera que sueñan los ideólogos del mercado. Pero también es el único país avanzado que mantiene una tasa de fecundidad del 1,8. Es el país que, al no querer todas estas reformas, se ha negado a destruir algunas de las estructuras protectoras de las personas y las familias que permiten a la gente planificar el futuro y tener hijos. Una jubilación joven significa también ¡abuelos y abuelas que pueden ser utilizados para el cuidado de los niños ! ¡Siento aparecer como ser humano y no como economista !

La grandeza de Francia es su rechazo de la racionalidad económica, su rechazo de las reformas. Lo que hace grande a Francia es su irracionalidad económica. Sabremos si Macron ha tenido éxito si consigue bajar la natalidad francesa a niveles angloamericanos, más allá de su caso personal de no reproducción.

¿Cómo puede entonces imponer dicha reforma si va en contra del interés del país ?

¿Por qué un presidente de la República en tal estado de déficit cognitivo puede imponer esta reforma injusta, inútil e incoherente mediante un golpe de fuerza institucional o incluso un golpe de Estado ? Porque actúa en un sistema sociopolítico desquiciado que yo calificaría incluso de patológico. La República se organizó sobre la base de una oposición entre la derecha y la izquierda, posible gracias a un sistema electoral adaptado : el sistema de dos vueltas. En la primera vuelta, los ciudadanos elegían su partido preferido de derechas y su partido preferido de izquierdas. En la segunda vuelta, los dos campos se unieron y tuvimos unas elecciones muy buenas.

Todo ha sido devastado por la nueva estratificación educativa de Francia. El auge de la enseñanza superior ha producido una primera división de la sociedad entre los que han recibido educación y los que no. Este es el modelo que se impone en todo el mundo desarrollado. Pero hay otra dimensión que, ciertamente, tiene poco que ver : el envejecimiento de la población y la emergencia de una masa electoral de edad avanzada, que establece un tercer polo, el de los viejos, del que yo formo parte. Esta sociedad estratificada y envejecida ha dado lugar a tres polos políticos que estructuran el sistema. Estoy simplificando hasta la caricatura :

1. las personas mal pagadas, más bien jóvenes o activas, con estudios superiores, se fueron a Mélenchon o a Nupes ;
2. los menos formados, mal pagados, más bien jóvenes y activos, a la RN ;
3. los ancianos, detrás de Macron.

Por cierto, son los únicos que apoyan la reforma de las pensiones...

Este sistema es disfuncional, « desquiciado », debido a la oposición visceral entre los electorados contestatarios de izquierda y derecha, Nupes y RN. Estos dos electorados tienen en común su nivel de vida, su estructura de edad, pero están separados por la educación y por la cuestión de la nación y la inmigración. Esta fractura conduce a la incapacidad de ambos para considerarse legítimos. Su oposición permite a Macron y a los viejos gobernar. Así, los pensionistas pueden imponer una reforma de las pensiones que no les afecte. El problema es que una democracia sólo puede funcionar si los que se oponen se consideran diferentes, pero mutuamente legítimos.

¿Se está convirtiendo Francia en una gerontocracia ?

Encerraron a los jóvenes para salvar a los de mi generación. ¿Cómo es posible la democracia con un electorado que envejece constantemente ? Pero denunciar un sistema gerontocrático no basta, al menos desde un punto de vista antropológico. Lo que hay que denunciar es una sociedad que no puede sobrevivir. Una sociedad humana no puede proyectarse hacia el futuro si asumimos que los recursos deben ir a los viejos y no a los jóvenes.

La cuestión institucional fundamental no es tanto el poder desproporcionado del presidente en el diseño de la V República, sino un sistema electoral inadecuado en un contexto en el que las dos fuerzas de la oposición se niegan a existir la una para la otra. Hay dos soluciones : la primera es pasar a un sistema de voto proporcional. Pero esto no sucederá porque la gerontocracia en el poder tiene demasiado interés en que el sistema no funcione. La otra solución es encontrar una vía política para salvar la democracia : propongo un contrato de duración limitada que reconcilie a los electorados del Rassemblement National y del Nupes para establecer el voto proporcional.

Pero, ¿cómo pueden conciliarse ?

Realmente considero preocupante lo que está ocurriendo. Me cuesta imaginar que no acabe mal. Hay un elemento de urgencia, y la mera amenaza de retirada implícita o explícita entre las dos fuerzas de la oposición contribuiría mucho a calmar el juego. Acabaría con la sensación de impunidad de la burocracia que nos gobierna.

El problema fundamental no es un problema entre dispositivos. El problema fundamental es un problema de rechazo plural.

- 1) El electorado del Rassemblement National se ha instalado en su rechazo a la inmigración, un concepto que mezcla la inmigración real que cruza ahora la frontera con los descendientes de la inmigración anterior, los niños de origen magrebí que son ahora una fracción sustancial de la población francesa.
- 2) El electorado de LFI y Nupes cree que sólo está expresando un rechazo del racismo de RN, pero también está expresando, sin saberlo, un rechazo cultural del electorado de RN. Están experimentando un deseo de distinción al estilo Bourdieu.

Simplifiquemos, seamos brutales, se trata de salvar la República : por un lado está la xenofobia étnica y por otro la xenofobia social.

Me resulta difícil imaginar que el rescate a corto plazo de la democracia mediante el establecimiento de la representación proporcional, a través de un acuerdo de duración limitada entre la Nupes y la RN, pueda prescindir de un mínimo de negociación sobre la cuestión de la relación con el extranjero.

La única negociación posible, lo único razonable desde el punto de vista del futuro del país, es que los votantes de

Nupes admitan que el control de las fronteras es absolutamente legítimo y que los del Reagrupamiento Nacional admitan que las personas de origen magrebí en Francia son franceses como los demás. Sobre esta base, que es a la vez muy precisa y admite vaguedades, podemos ponernos de acuerdo.

¿Reproduce el contexto actual el de la época de los Chalecos Amarillos ?

« La policía tectea a Macron, pero vota a Le Pen », dije en 2018 en la época de los Chalecos Amarillos... Me preocupaba la posibilidad de connivencia entre las fuerzas de lo que entonces llamé la aristocracia estado-financiera y el autoritarismo implícitamente asociado a la noción de extrema derecha. Propuse el concepto de macroleftismo. La Agrupación Nacional se enfrenta hoy a una ambivalencia que debe resolver. En efecto, el contexto actual reproduce el contexto de la época de los Chalecos Amarillos : por un lado, el Rassemblement National aprueba mociones de censura contra la política del gobierno en materia de pensiones (y me parece bastante inmoral que LFI se niegue a votar a favor de las mociones del Rassemblement National sobre estas cuestiones), pero, por otro lado, es, como de costumbre, la policía la que golpea a los manifestantes, la que es utilizada por Macron, ¡que sigue votando más del 50% al Rassemblement National ! Añado que la opción de Marine Le Pen de oponerse a la huelga de los basureros no augura nada bueno.

La Rassemblement National no puede permanecer en esta ambigüedad : una pequeña palabra de moderación por parte de Marine Le Pen bastaría para que la policía cambiara de comportamiento. Lo que digo es serio : en modo democrático normal, un cuerpo de policía debe obedecer al ministro del Interior. Pero no veo por qué un cuerpo de policía aplicaría ciegamente las órdenes violentas de un presidente que se ha salido de la Constitución. Necesitamos una reflexión profunda por parte de los juristas. Se trata de proteger las instituciones en un contexto extremadamente extraño. El conflicto entre jóvenes manifestantes y jóvenes policías nos remite a la cuestión del rechazo mutuo de Nupes/RN. La hostilidad que el gobierno fomenta entre la policía y los jóvenes manifestantes es una amenaza para el equilibrio del país. No podemos vivir en un país con dos jóvenes pegándose. Hay algo reflexivo y perverso en el estilo policial violento Macron-Borne-Darmanin.

Usted dice que la primera razón de la obstinación del Gobierno podría venir directamente de la mente de Macron...

Hablé del sistema electoral, hablé del neoliberalismo. Hablé del déficit cognitivo neoliberal de Macron. Hay que mencionar otra cosa, no sistémica, accidental, de la que no me gusta hablar pero de la que hay que hablar : otra razón de la preferencia de Macron por el desorden y la violencia es probablemente un problema de personalidad, un problema psicológico grave. Su relación con la realidad no está clara. Se le acusa de despreciar a la gente corriente. Sospecho que odia a la gente normal. Su relación con la infancia no está clara. A veces me recuerda a esos niños excitados que buscan el límite, que esperan que un adulto les detenga. Lo bonito sería que los franceses se convirtieran en adultos y detuvieran al niño Macron.

La situación es extremadamente peligrosa porque podemos tener un presidente fuera de control en un sistema sociopolítico que se ha vuelto patológico. Más allá de todas las teorías, sofisticadas o no, hago un llamamiento a todas las personas pacíficas, morales y razonables, sea cual sea su nivel de educación, su riqueza, su edad, a todos los diputados sea cual sea su partido, incluido el Renacimiento, hago un llamamiento al Medef, a los pobres, a los inspectores de finanzas, a los ancianos y a los oligarcas de buena voluntad, para que unan sus manos y vuelvan a poner a este presidente bajo control.

Francia vale más que este desastre.

Recopilación de Etienne Campion para [Marianne](#)

[Marianne.net](#). París, 6 de abril de 2023

***Emmanuel Todd** es historiador, antropólogo, demógrafo, sociólogo y ensayista. Ingeniero de investigación en el Institut national d'études démographiques (INED), desarrolla la idea de que los sistemas familiares desempeñan un papel determinante en la historia y la constitución de las ideologías religiosas y políticas.

El Correo de la Diáspora. París, 10 de abril de 2023

[\[Licencia Creative Commons\]](#)

Esta obra está bajo una [licencia Creative Commons](#). Atribución según los términos Sin modificación - No Comercial - Sin Derivadas 3.0 Unported. Basada en una obra de [www.elcorreo.eu.org](#).

Post-scriptum :**Dossier Complet** Après le 49.3 **COMMENT REPARER LA DEMOCRATIE Les réponses de** : Edgard Morin, Emmanuel Todd, Danièle Sallenave, Michel Onfray, Alexandre Jardin, Julia de Funès, Barbara Stiegler, Dominique Schnapper. **Marianne n° 1360 - Du 6 au 12 avril 2023**